

Seminario Teológico de Puerto Rico
Extensión de Alliance Theological Seminary
Programa de maestría
San Juan, Puerto Rico

Recursos bibliográficos: La cuestión sinóptica

Ninibeth González Ruiz
NT 503 Lectura del Nuevo Testamento
Prof. Ramón J. Rey Ramírez

I. Primera fuente bibliográfica

A. Lohse, Eduard. Introducción al Nuevo Testamento. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1975.

B. Punto de vista básica, Teológico o filosófico de la fuente utilizada

El autor realiza un recorrido histórico acerca de la evolución del abordaje que se ha dado al asunto de la cuestión sinóptica. Recoge un análisis histórico y literario de los elementos que justifican y validan la teoría más aceptada.

C. Resumen de los puntos sobresalientes presentados por el autor

El autor establece que la cuestión sinóptica radica en las semejanzas y diferencias que existen entre los evangelios. Habla del tema llevando detalles en la forma que se llevan los 3 Evangelios: se asemejan en las perícopas y en las referencias del Antiguo Testamento, aun cuando las referencias no se asemejan al sentido original; se repite en los 3. Las diferencias más destacables se dan en una proyección de los eventos, los sucesos narrados antes y después de perícopas. El autor señala que en la época de la ilustración se comenzaron a buscar soluciones al asunto sinóptico. Sostiene cuatro hipótesis que surgieron para intentar de explicar el asunto: un evangelio primitivo, fragmentos o diégesis, de la tradición y la dependencia literaria. El autor señala que la teoría de las 2 fuentes ha sido de mayor aceptación debido a que posee muchas de las interrogantes que han surgido en el camino. La teoría postula Marcos es el evangelio más antiguo y que Mateo y Lucas lo utilizaron como fuente; también utilizaron lo que se ha denominado la “fuente Q” que contenía palabras de Jesús. El autor dedica una amplia sección para explicar el asunto de las dos fuentes y la razón por la cual son aceptadas por un gran grupo de teólogos e historiadores.

D. Crítica e interpretación:

Recapitulando el abordaje que hace el autor sobre el tema, se observa su aceptación de la teoría de las dos fuentes como la más razonable para explicar el asunto sinóptico. Por medio del análisis del contenido, ha logrado argumentar y sostener el uso del evangelio de Marcos como fuente de Mateo y Lucas. También por medio de los datos históricos ha fundamentado la razonabilidad en asumir la existencia de una segunda fuente: la fuente Q. Aunque no exista una evidencia física de esta fuente, el autor ha planteado argumentos válidos que hacen razonable asumir que existió y fue parte de los escritos que Mateo y Lucas utilizaron para escribir sus respectivos evangelios.

I. SEGUNDA FUENTE BIBLIOGRÁFICA

A. Fuente Bibliográfica:

Carson, D.A., Moo, Douglas J., Morris, Leon. An Introduction to the New Testament, Zondervan. Grand Rapids, Michigan, 1992

B. Punto de Vista Básica, Teológico o Filosófico de la fuente utilizada:

El autor aborda el tema de una forma imparcial, presentando elementos históricos, literarios y teológicos en cada una de las hipótesis planteadas. Por sus conclusiones, asume un punto de vista cristiano tradicional.

C. Resumen de los puntos sobresalientes presentados por el autor:

El problema sinóptico radica en la gran similitud que hay entre los tres Evangelios. En varios pasajes las palabras y su orden, están casi exactas. Hay diferencias entre los tres. El autor destaca cuatro hipótesis que pueden explicar el problema sinóptico, aunque hace la salvedad que no son las únicas y que tampoco son absolutas. La primera es la dependencia común de un evangelio original. Segundo, la dependencia común de fuentes orales. Tercero, dependencia común de fragmentos escritos que fueron desarrollándose de forma gradual. Cuarto, la interdependencia en las que cada evangelista dependió de uno de los otros evangelios. Dentro de ésta última hay varias hipótesis incluidas: propuesta agustiniana, de los dos evangelios, y de las dos fuentes. Prosigue describiendo las razones por las que muchos han pensado que el evangelio de Marcos es una de las dos fuentes. También plantea razones por las cuales se defiende documento “Q” como la otra fuente para explicar las semejanzas en Mateo y Lucas que no se observan en Marcos. Consideración otra teoría mencionada entre un grupo de teólogos sobre los proto-evangelios, versiones anteriores creadas de cada evangelio. Concluye afirmando que, aunque la teoría de las dos fuentes ofrece la mejor explicación, no debe ser asumida como una explicación absoluta, dado que el proceso de elaboración de los evangelios fue uno muy complejo y ninguna de las hipótesis formuladas ha podido explicar cada una de las interrogantes. Afirma que Mateo es anterior a Marcos, y Lucas no utilizó la fuente Q.

D. Crítica e interpretación

El autor afirma que la teoría de la interdependencia de los evangelios es la más razonable, pero sus conclusiones distan de varios de sus postulados que ésta establece, por ejemplo, el asumir que Mateo fue primero que Marco, y que Lucas no utilizó la fuente “Q” sino sus propios escritos y recuerdos. Otro argumento es que al establecer que ninguna hipótesis explica todos los cuestionamientos de forma satisfactoria, el autor invita a los lectores a estar abiertos a nuevas hipótesis y explicaciones que pudieran cambiar lo que se ha asumido hasta el momento. Interpretarse como si el propio autor no se ha convencido de la razonabilidad de esta teoría, al punto que añade algunas modificaciones, como se mencionó anteriormente.

II. TERCERA FUENTA BIBLIOGRÁFICA

A. Fuente Bibliográfica:

Tenney, Merrill. Nuestro Nuevo Testamento: estudio panorámico del Nuevo Testamento. Editorial Portavoz. Chicago, Illinois, 1989.

B. Punto de Vista Básica, Teológico o Filosófico de la fuente utilizada:

El autor aborda el tema desde un punto de vista cristiano. Aborda brevemente algunas teorías populares sobre el tema, pero concluye con su postura que demuestra su fe en el Señor y en la inspiración divina del texto.

C. Resumen de los puntos sobresalientes presentados por el autor:

El autor comienza abordando el asunto de los evangelios sinópticos y mostrando mayor interés en el asunto de las semejanzas, más que en las diferencias que pueda haber entre los tres. La mayor interrogante que plantea es saber si los evangelistas se copiaron, usaron una misma fuente o se ayudaron entre sí. Para intentar explicar el asunto sinóptico menciona tres teorías: la tradición oral, la mutua interdependencia y la documental. En esta última se hace especial énfasis y según el autor, ésta coloca a Marcos como base para Mateo y Lucas, y añade la fuente Q como parte del material escrito utilizado por los evangelistas para escribir. Una hipótesis alterna a esta añade la utilización de dos fuentes adicionales denominadas M y L que responden al material exclusivo en cada uno de los evangelios de Mateo y Lucas. Concluye, resaltando particularidades de cada uno de los evangelios: Mateo presenta sus apuntes sobre las enseñanzas recibidas directamente de Jesús, Marcos ofrece una predicación narrada, y Lucas representa el relato independiente. Culmina afirmando que las diferencias entre los evangelios demuestran su independencia y sus semejanzas demuestran el fondo común de información y la inspiración divina.

D. Crítica e interpretación:

Las conclusiones a las que llega el autor demuestran una postura inclusiva de varias de las hipótesis que hay sobre el tema, en específico la tradición oral y la de la fuente documental. En su exposición afirma la posibilidad de existencia de la fuente “Q” pero no descarta la influencia de la tradición y las enseñanzas transmitidas oralmente. Hace énfasis en que Mateo puede expresar detalles de los eventos por haberlos presenciado y escuchado, así como lo transmitido por la tradición sobre las enseñanzas de Jesús. De igual forma no descarta que Lucas haya utilizado la fuente “Q” pero tampoco descarta el uso de fuentes orales. Dice además que, de ambos, Mateo y Lucas, haber utilizado la fuente “Q”, uno de ellos lo hizo con mayor libertad; eso explica las diferencias entre ambos. Por lo expresado por el autor, se puede inferir que no descarta que Mateo haya sido primero que Marcos y no le da tanta validez a la existencia de la fuente Q. Un último aspecto distintivo de este autor y muy cónsono con la fe cristiana es el asunto de la inspiración divina que se aborda en su conclusión.

III. Conclusión

¿Qué es la cuestión sinóptica?

Durante el transcurso de la historia que se ha intentado explicar, es las grandes similitudes que hay entre los textos de los tres evangelios, pero a la misma vez las grandes diferencias entre los tres. Estas similitudes y diferencias han sido objetos de varias teorías, hipótesis e intentos de explicar ampliamente las interrogantes que surgen del tema. Cuestiones como, si alguno de los evangelistas copió contenido de otro, de dónde obtuvieron la información para escribir, si había alguna fuente escrita de donde fundamentarse, entre otras interrogantes surgen al abordar el asunto sinóptico.

Según las fuentes analizadas hay varias teorías o hipótesis que buscan explicar alguna de estas interrogantes, y para efectos de esta conclusión, solo mencionaré las tres más destacadas. La primera, plantea las fuentes orales como la fuente de información que utilizaron los evangelistas para escribir. La segunda dice que pudieron haber existido pequeños fragmentos escritos de los cuales los evangelistas obtuvieron información. Tercero, la teoría de las dos fuentes que plantea que Marcos fue el primer evangelio escrito y Mateo y Lucas lo tomaron como fuente. Plantea, además el surgimiento de una fuente denominada “Q” que contenía principalmente, escritos sobre las enseñanzas de Jesús. Esta tercera teoría es una de las más razonables y defendidas, pero aun así deja algunos cuestionamientos sin responder.

Los tres recursos concuerdan en esto último, que la teoría de las dos fuentes es la más aceptada, y también concuerdan en que no debe ser utilizada como un hecho absoluto para explicar el asunto sinóptico.